


Fundación Juan March

BIBLIOTECA ESPAÑOLA
DE MÚSICA Y TEATRO
CONTEMPORÁNEOS



(1986-2006)

AULA DE (RE)ESTRENOS

[59]

CON MOTIVO DE SU VIGÉSIMO
ANIVERSARIO

13 DICIEMBRE 2006

Fundación Juan March

BIBLIOTECA ESPAÑOLA DE MÚSICA Y TEATRO CONTEMPORÁNEOS

AULA DE (RE)ESTRENOS

CON MOTIVO DE SU VIGÉSIMO
ANIVERSARIO (1986-2006)

MIÉRCOLES, 13 DE DICIEMBRE DE 2006



Seis jóvenes compositores madrileños y uno hispano-cubano, nacidos entre 1957 y 1969, todos ellos formados en el Departamento de Composición del Real Conservatorio Superior de Música de Madrid (además de en otros centros no menos prestigiosos, antes y después), conforman el programa de este Aula de Reestrenos nº 59. No es un concierto más, a pesar de que haya en él cuatro estrenos absolutos (en realidad, cinco, como se señala en las Notas al programa), pues la Fundación Juan March celebra con él el vigésimo aniversario de la creación del Aula de Reestrenos allá en el lejano diciembre de 1986.

Hemos pedido a uno de nuestros colaboradores habituales, Carlos-José Costas, quien ha asistido a prácticamente todos los conciertos programados bajo este rótulo en estos últimos 20 años (y a algunos más), que escriba una reseña lo más objetiva posible y en la que primen, sobre todo, los números y las listas. A las 59 "Aulas" ha añadido los estrenos de algunos encargos hechos por la Fundación Juan March, y algunos de los Homenajes que hemos rendido a músicos españoles, generalmente compositores, aunque también ha habido algún intérprete. A él le salen estas cuentas: 127 compositores, prácticamente todos españoles y la mayoría activos a lo largo de todo el siglo XX, con especial énfasis en su segunda mitad, y en los comienzos del XXI, y más de 300 obras programadas, de las cuales 41 fueron estrenos absolutos. Si a estos datos añadimos las interpretadas, grabadas y editadas en las "Tribunas de jóvenes compositores", o las que han conformado algunos de los Ciclos monográficos de los miércoles o de los sábados, o las también incluidas en los Conciertos de mediodía de los lunes, el número es mucho mayor, como puede comprobar cualquier interesado en nuestro portal de Internet.

De todos modos, la Fundación Juan March nunca ha estado obsesionada por "coleccionar" estrenos, ni reestrenos, de obras españolas, aunque los ha propiciado siempre que ha podido. Lo que ha intentado ofrecer a la sociedad española es una tribuna donde las obras de los compositores españoles, especialmente las de los más jóvenes, puedan ser escuchadas en condiciones decorosas, por intérpretes de prestigio y con absoluta normalidad. El objetivo, sin embargo, era y es mucho más ambicioso, aunque somos conscientes de que no podemos alcanzarlo solos: Se trata de contribuir a la formación de un repertorio español, hoy inexistente, entendiendo por repertorio aquel conjunto de obras que se programan en los conciertos sin necesidad de ningún acicate extramusical (encargo, homenaje, cumpleaños, defunción, etc.). Por eso valoramos tanto la importantísima colaboración que nos presta Radio Clásica de Radio Nacional de España, que ha retransmitido en directo y guardado en sus archivos sonoros la mayor parte de estos conciertos. Y también la que nos ofrecen los compositores, los intérpretes y el público que viene a nuestra sala o que nos escucha a través de la radio. A todos ellos, muchas gracias.

PROGRAMA

I

David Aladro-Vico (1967)

Storyboard (Selección) *

Rafael Blázquez (1969)

Naturaleza

Constancio Hernández Marco (1957)

Aquilia

Luis Rodríguez de Robles (1965)

Vacilaciones sobre un tema fragmentado

II

Ángela Gallego (1967)

Passacaglia *

Francisco Novel Sámano (1969)

Introducción y Scherzo alla burlesca *

Eduardo Morales-Caso (1969)

Colmena con hechiceras *

* Estreno absoluto

Intérprete: KARINA AZIZOVA, piano

Miércoles, 13 de Diciembre de 2006. 19,30 horas

Este concierto será transmitido en directo por
Radio Clásica, de RNE.

“Aula de Reestrenos” de la Fundación Juan March

Una mirada reposada a sus veinte años de existencia

Planteamiento inicial del proyecto

Dentro de las actividades del Centro de Documentación de la Música Española, la Fundación Juan March ponía en marcha, con un primer concierto celebrado el 10 de diciembre de 1986, su “Aula de Reestrenos”, el proyecto que cumple ahora sus primeros veinte años, con un total de 65 hasta el momento, que han formado parte del amplísimo número de los dedicados o no a la música del siglo XX. Como ilustra su nombre, han tenido una intención muy concreta, propia, al margen de otras titulaciones de diversos ciclos, que se definía en la presentación de aquella primera sesión, una presentación que es obligado recordar:

“Con el título de ‘Aula de Reestrenos’ comenzamos hoy una serie de conciertos en los que vamos a oír obras que, por las razones que fueren, no son fácilmente escuchables. Uno de los problemas que sufre la música de nuestros compositores, y no sólo en España, estriba en que, tras su estreno, pueden pasar muchos años sin que ciertas obras vuelvan a escucharse. La desaparición de la etiqueta de novedad que supone una primera audición, la lógica insatisfacción del compositor ante obras que inmediatamente siente como ‘antiguas’, la pereza de intérpretes y oyentes y la falta de condiciones adecuadas ofrecen como resultado la práctica ‘desaparición’ de muchas composiciones que probablemente no lo merezcan.”

“Si, al menos, estas obras se editan o se graban, es posible estudiarlas, pero en muchas ocasiones, ni siquiera eso ocurre, por lo que nuestro patrimonio cultural queda así, y de nuevo, expoliado.”

“Por otra parte, muchos de los obstáculos que una primera audición pueden suponer para la comprensión de una obra musical pueden verse pa-

liados con el paso del tiempo. Es seguro, en todo caso, que oírlas de nuevo y a cierta distancia del momento en que fueron creadas, y por otros intérpretes, puede contribuir a que quienes las escucharon entonces las entiendan mejor ahora. Y si no se tuvo la oportunidad de oírlas cuando se estrenaron, ahora se tiene de nuevo, con el valor añadido de que el conocimiento de otras músicas más recientes del mismo compositor puede también contribuir a una más fácil aproximación entre creador y oyente.”

“Todas las obras que hoy escuchamos forman parte de los fondos de nuestro Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea. Como hemos dicho en otras ocasiones, hemos concebido este Centro no sólo como un mero depósito documental que esté a disposición de los interesados en nuestra música, sino como un lugar de encuentro entre compositores, intérpretes, investigadores y oyentes. La edición de catálogos, la edición y grabación de partituras, los encargos de composiciones, la Tribuna de Jóvenes Compositores y el Aula de Reestrenos, entre otras actividades, quieren hacer del Centro de Documentación un órgano no sólo que la recoja sino que también la genere.”

Estos objetivos se confirmaban en el segundo de los conciertos del “Aula” y se ampliaban con una importante aclaración al señalar que *“quiere ser también un marco en el que se presenten por primera vez en Madrid composiciones recientes ya estrenadas en otros sitios.”*

Y en una primera impresión, la mirada a lo que ha sucedido en estos veinte primeros años del “Aula” confirma que el propósito de su creación se ha cumplido en los contenidos y en las lógicas proporciones. Confirman esa primera impresión algunos datos concretos. Para empezar, como ya se ha dicho, que a lo largo de estos años se han celebrado 65 conciertos, que no han tenido una cadencia fija sino que han estado vinculados a la actualidad, respondiendo a acontecimientos concretos, como homenajes a compositores e intérpretes, estrenos de encargos, aniversarios o centenarios. De tal modo, que, en diversas ocasiones, se prescindió de la referencia al “Aula” para situar al-

gunos conciertos en estos mismos ámbitos. En cualquier caso, los objetivos de esos conciertos coincidían con los generales de este apartado concreto de las actividades del “Aula”. Por eso, hay que profundizar en lo logrado inequívocamente en la música española del siglo XX que de un modo genérico se conocía como “contemporánea”, y hay que decir que “se conocía” porque el Festival de Música de Alicante de 2006 ya ha suprimido este impropio calificativo que ha sido aplicado como identificación a la música a todo lo largo del siglo pasado y amenazaba con perpetuarse en un sin sentido.

Los conciertos

En total han sido, efectivamente, 65 los conciertos celebrados en los veinte años del “Aula”, en los que se han interpretado obras de 127 compositores, de los que la mayoría corresponde a creadores españoles. Hay algunas excepciones porque unos pocos no forman parte de los nacidos en el siglo XX, y también hay otros, no españoles, que aparecen en las programaciones por causas ajenas al proyecto, debido a aportaciones de los intérpretes y a singularidades de los contenidos de determinados programas. Los españoles anteriores al siglo XX, son muy pocos y tienen en los intérpretes su firme apoyatura. La presencia de obras de compositores españoles anteriores, tras algunas en los muy primeros años del siglo, de Isaac Albéniz, Francesc Allié y Ruperto Chapí, permiten la entrada en la relación de Gabriel Rodríguez, (Valencia, 1829) desaparecido casi en el mismo umbral del cambio, en 1901, gracias a un “Aula” a cargo del tenor Joan Cabero, acompañado al piano por Manuel Cabero.

Plenamente fuera del siglo aparece el clarinetista, compositor y autor de un Manual para el instrumento, Antonio Romero (Madrid, 1815-1885), del que se recuperó su *Fantasia para clarinete y piano sobre temas de Lucrecia Borgia*, de Donizetti, en un concierto de Enrique Pérez Piquer, con Aníbal Bañados al piano. Y para cerrar este apartado, un compositor gallego, Marcial del Adalid (1826-1881), algunas de cuyas obras integraron el recital del pianista Antonio Queija Uz, nacido en Cuba pero instalado desde hace más de diez años en España.

Las obras de compositores no españoles aparecen en dos conciertos con motivaciones muy diferentes. El primero corresponde a un “Homenaje a Antonio Arias-Gago Mariño” (1909-1988), violinista, profesor, maestro de un importante grupo de intérpretes de violín y viola. Fue becado por la Fundación Juan March para que prosiguiera un proyecto que había iniciado en 1934, una *Antología de estudios para Violín*, de la que en 1986 se publicó el noveno y último volumen. Este concierto-homenaje incluía una *Sonata en Mi mayor*, de Haendel; el primer tiempo del *Concierto en La menor nº 7*, de Pierre Rode (1774-1830); *Canción de amor*, Fritz Kreisler (1875-1962); el Trío Sonata de la *Ofrenda musical*, de Bach, y también una pieza española, la *Romanza Andaluza*, de Pablo Sarasate, del grupo ya comentado de los que alcanzaron los comienzos del siglo XX, con su muerte en 1908. La interpretación estuvo a cargo de Víctor Martín, violín; Miguel Zanetti, piano, y Antonio Arias-Gago del Molino, flauta.

Dentro de este mismo apartado se encuentra una sesión de “Homenaje a Joan Guinjoan” (Ruidoms, Tarragona, 1931), a cargo del “Taller de Interpretación de Música Actual”, que dirige José Luis Estellés. En la segunda parte del concierto que estaba centrado en el Homenaje, se interpretaron tres obras de Joan Guinjoan: *Puzzle*, *Self-Paráfrasis* y *G.I.C.*, y, en la primera, una de las piezas capitales en el arranque del lenguaje de la música en el siglo XX, la *Sinfonía de cámara nº 1, Op. 9*, de Arnold Schoenberg en la versión para quinteto de Antón Webern.

En el juego de los términos “estrenos” y “reestrenos”, del total de las más de trescientas obras interpretadas, 41 fueron estrenos absolutos, lo que refuerza la importancia de la aportación del conjunto a la música española llevada a cabo a través de este ciclo de conciertos de la Fundación Juan March. Cerca de ciento treinta compositores han figurado en las programaciones que con muy pocas excepciones forman parte de nuestra música en el siglo XX y si bien el número no alcanza a la totalidad de la actividad creadora en los últimos veinte años, sí representa un muy amplio muestrario de ese período. Junto con las características básicas del ciclo, las motivaciones ya señaladas de programas concretos han completado su visión general. Se trataba, además de las puntualiza-

ciones apuntadas en la definición del proyecto, de un estar presente en la vida musical centrada en Madrid, residencia de la Fundación, completando el panorama de la vida musical en el marco de posibilidades de una sala para conciertos de cámara. Por ello, todo un amplio abanico de posibilidades han servido de pretexto para una buena parte del total. En este sentido, adquiere especial importancia la tarea llevada a cabo con los “encargos” de obras a diversos compositores, que han utilizado los más variados motivos, desde los realizados para un concierto dedicado a un solo compositor, a los repartidos entre un grupo de ellos para atender una forma musical determinada, con la posibilidad de incluir en el proyecto a un solista o a un conjunto.

Encargos

La alternancia de los reestrenos con los estrenos de encargos y los estrenos que no procedían de encargos de la Fundación, han prestado al conjunto de los programas una variada participación en la vida musical en estos veinte últimos años. Por un lado, se cumplía el objetivo inmediato del proyecto y, al mismo tiempo, se enriquecía con nuevas obras el acervo de nuestra literatura sonora. Para reflejar la imagen de su importancia, parece oportuno destacar el quién y el qué de esos encargos, que seguiremos por orden cronológico:

La primera de estas presentaciones se celebró el 14 de noviembre de 1990. Se trataba de los *12 Tríos para dos violines y percusión* de Ramón Barce (Madrid, 1928) que interpretaron Polina Kotliarskaya y Francisco Javier Comesaña, violines, y Javier Benet, percusión. Ramón Barce ponía de manifiesto en sus “Notas” que el utilizar dúos (e incluso tríos) de instrumentos iguales era una constante en toda su obra.

El 30 de enero 1991 fue un instrumento el que definía la unidad de los encargos en concierto titulado “Nuevas sonatas para guitarra”, a cargo de Gabriel Estarellas. Gabriel Fernández Alvez (Madrid, 1943) ofreció su *Sonata poética*”, Valentín Ruiz (Jaén, 1939) su *Sonata de las soleares*, Claudio Prieto (Muñeca de la Peña, Palencia, 1934) la *Sonata 9 (Canto a Mallorca)*, y Tomás Marco (Madrid, 1942) su *Sonata de fue-*

go. Cuatro estrenos que estuvieron acompañados de un reestreno, la *Sonata para guitarra*, de Antonio José (1902-1936).

Poco tiempo después, el 27 de febrero de 1991, se recuperaba el criterio del primer concierto con el estreno de una obra de un solo compositor, José Luis Turina (Madrid, 1952) el de su *Cuarteto con piano*, una combinación instrumental que, como señalaba el autor en su comentario, no presenta un amplio repertorio. Lo interpretaron Francisco Romo, violín; Pablo Rivière, viola; Salvador Escrig, violonchelo (miembros del Cuarteto Arcana) y Menchu Mendizábal, piano

El 4 de diciembre del mismo año se ofreció otra posibilidad combinatoria, una segunda parte del concierto dedicada a un encargo, precedido en la primera de tres reestrenos de otras tantas obras de Luis Blanes Arqués (Alicante, 1929), Agustín Bertomeu (Rafal, Alicante, 1929) y José García Román (Gabia la Grande, Granada, 1945). El encargo, para cuarteto de saxofones y dos percusionistas, llevaba por título *El nacimiento de los astros* y correspondía al compositor victoriano nacido en 1964 Antonio E. Lauzurica. La interpretación estuvo a cargo del Cuarteto de saxofones Orpheus con Francisco Tello Galarza y Jesús Fernández Fernández en la percusión. Según su autor, trata de “enfrentar dos bloques de sonoridades homogéneas pero de características totalmente diferentes entre sí”.

Y el año se cerró con el resultado de un encargo a Ángel Oliver, nacido en Moyuela, Zaragoza, en 1937, que murió en Madrid en 2005. Era su *Trío* (Homenaje a César Frank en el centenario de su muerte), que estrenó el Trío Mompou, integrado por Luciano G. Sarmiento, piano; Joan Lluís Jordá, violín, y Mariano Melguizo, violonchelo. En sus “Notas” el autor comenta que en los “tres movimientos intervienen diversos temas que el compositor belga utilizó en alguna de sus obras”.

Jesús Villa Rojo, nacido en Brihuega en 1940, es el autor del encargo estrenado el 17 de febrero de 1993, *Canta, pájaro lejano*, sobre poemas de Juan Ramón Jiménez, para voz, flauta, clarinete, violín, violonchelo y piano, que contó con la soprano Pura M^a Martínez y el Grupo LIM. De la obra dice el autor en su comentario: “La representación instrumental y musical

del canto de los pájaros hace tiempo que me venía interesando, y el encargo de la Fundación March de una obra de cámara se convirtió en la ocasión idónea para introducirme en ese fascinante mundo de las sutilezas del sonido.”

El mismo año de 1993, en concreto el 31 de marzo, llega a la Fundación Juan March el estreno de otro de sus encargos, esta vez a un compositor catalán, Josep Soler, nacido en 1935 en Vilafranca del Penedès, Barcelona. Bajo el título común de *Mater dolorosa*, reúne dos textos de otros tantos autores: *Evocation*, de Albert Giraud y *Le Martyre de Saint-Sebastian* de Gabriele d’Annunzio, compuestos para mezzosoprano, violonchelo y piano que estrenaron, respectivamente Silvia Leivinson, Rafael Ramos y Jorge Robaina. En sus comentarios el compositor aclara con relación a los textos: “El hecho de que hayamos escogido estos dos poemas, que ya fueron empleados en dos de las más hermosas obras maestras de nuestro siglo, es, desde un punto de vista poético o literario y musical, un homenaje al mundo ético y estético que estas obras y sus autores representan.”

En un recital de piano a cuatro manos del Dúo Zanetti-Turina, celebrado el 12 de enero de 1994, se integraron tres obras en su primera audición en Madrid y dos estrenos absolutos escritos especialmente para ambos intérpretes. Las tres primeras correspondían a Joaquín Rodrigo, *Juglares*, en la versión del autor; *Fandangos, Fados y Tangos*, de Tomás Marco, y *Partita sobre un tema de Alban Berg*, de Josep Soler, y, por lo que se refiere a los estrenos absolutos, a Miguel Ángel Coria (Madrid, 1937) y a Gabriel Fernández Álvarez (Madrid, 1943) En el primer caso se trata de unas *Variaciones sobre un tema original*, que los intérpretes apostillan en su comentario como “muy sustanciosas las notas que él escribe sobre las *Variaciones* que hoy se estrenan como diría Hans Sachs, ‘con la tinta todavía húmeda’”. Por su parte, Gabriel Fernández Álvarez, por lo que se refiere a su *Concierto para piano a cuatro manos*, aclara que está articulado en tres secciones precedidas de una introducción, y los intérpretes señalan, por su parte, que “a pesar de su título, no lleva acompañamiento orquestal alguno.”

El 21 de febrero de 1996 le llega un turno demorado de estreno a una obra del compositor, pianista y

pedagogo Pedro Sáenz, nacido en Buenos Aires en 1915 y muchos años activo en Madrid, donde murió en 1995. Eran sus *Variaciones en La menor, para flauta dulce y clave*. Álvaro Marías, acompañado al clave por Rosa Rodríguez –en otras piezas del programa intervenía también Miguel Jiménez, violonchelo– tuvo a su cargo este estreno, parte de su “responsabilidad” como discípulo del autor. En las “Notas” dejó su testimonio: “En 1991 Pedro Sáenz me sorprendió con el regalo de su *Variaciones*, una obra que hace honor a su excelente oficio y a su gran musicalidad. Los primeros intentos de estrenar la partitura no tuvieron éxito y, posteriormente, la enfermedad y muerte del compositor argentino aplazaron tristemente la primera interpretación de esta página, que su autor nunca llegó a escuchar, y por la que siento, lógicamente, una singular afección.”

Para cerrar 1996, el 18 de diciembre, en una sesión del Aula que casi coincidía con los primeros diez años del Ciclo, la Fundación Juan March reunió siete obras de música española, seis reestrenos y un estreno absoluto, en interpretaciones del Dúo de pianos integrado por Ángeles Rentería y Jacinto Matute. Los reestrenos presentaban *Cinco piezas infantiles*, de Joaquín Rodrigo (Sagunto, Valencia, 1901-Madrid, 1999); *Flamenquerías*, de Carlos Surinach (Barcelona, 1915); *Danzas andaluzas*, de Manuel Infante (Osuna, Sevilla, 1883-París, 1958); *Marco para un acorde de Tomás*, de Manuel Castillo (Sevilla, 1930-Sevilla, 2005); *Fandangos, Fados y Tangos*, de Tomás Marco Madrid, 1942), y *Triana*, de Isaac Albéniz (Camprodón, Gerona, 1860-Cambo-les-Bains, Francia, 1909), en arreglo de Enrique Granados; y el estreno *De Memorias... y recuerdos*, de Gabriel Fernández Álvarez (Madrid, 1943). El estreno, comentado por su autor, reúne un homenaje a Falla, un recuerdo a la esposa fallecida del amigo y el cumplimiento de un encargo que suma su esfuerzo a la literatura musical concebida para dos pianos.

Una nueva sesión del Aula de Reestrenos, celebrada el 19 de noviembre de 1997, estuvo dedicada a la obra integral para piano de Antón García Abril (Teruel, 1933), en versiones de Leonel Morales. Pero tras la *Sonatina*, de 1954; *Preludio y Tocata*, de 1957; *Sonatina del Guadalquivir*, de 1982, y *Balada de los Arrayanes*, de 1996, se incluía un nuevo *Preludio de*

Mirambel, el nº 2, estreno absoluto, dedicado al intérprete y junto esta novedad, otros *Preludios*, los núms. 3, 5, 6, 1 y 4. El primero nació en 1984 y la colección, como se referencia, fue completándose a lo largo de los años y no ha seguido el orden numérico en su composición.

Mario Clavell, flauta; Carlos Seco, viola, y Eugenio Tobaina, guitarra, componentes del Synaulia Trío, fueron los intérpretes del concierto del “Aula” en el que ofrecieron cinco obras que les habían sido dedicadas por sus autores y un reestreno, *Hizpide*, del bilbaíno, nacido en 1968, Ramón Lazkano. Entre las obras dedicadas a los intérpretes aparecía en primer lugar una de Antonio Lauzurika, (Vitoria, 1964), titulada *El cristal y la llama* junto con cuatro estrenos. De Gabriel Erkoreka (Bilbao, 1948), *Romance-Pavana*, que según explica “está basada en dos obras pertenecientes al libro de música para vihuela ‘El Maestro’ de Luys Milán. De Jorge de Carlos (Madrid, 1952) *Euskal fantasía*, Trío Op. 27, aclara que “un motivo rítmico y otro temático del País Vasco y de innecesaria referencia sirven de base o punto de partida para la configuración y desarrollo, respectivamente de sus dos movimientos”. Y ya en la segunda parte del programa, tras la recuperación de *Hizpide*, de Lazkano, los dos últimos estrenos. De José María Sánchez Verdú (Algeciras, Cádiz, 1968) *Kitab 3*, título que significa “libro” en árabe, unido al 3 que hace referencia al número de instrumentos que intervienen, en este caso flauta, viola y guitarra y que forma parte de una colección o ciclo. Por último, el *Trío núm. 1*, de Jesús Torres (Zaragoza, 1965). Obra escrita para flauta en Sol, viola y guitarra, que recibió el Premio Valentino Bucchi de Roma en 1997.

El 7 de octubre de 1998 un “Homenaje a Ramón Barce” servía a la vez para el recuerdo de algunas de sus obras y para un estreno que el programa de mano definía como en “primera audición”. De tal modo que la primera parte, a cargo de Eulalia Solé estaba dedicada al piano, con *Cuatro Preludios en nivel Do sostenido* y esa primera audición de su *Sonata nº 1*. En la segunda intervenían María José Montiel, soprano; Jesús Villa Rojo, clarinete, Gerardo López Laguna, piano, y Alfredo Anaya, percusión, con *Eterna y Hacia mañana, bacia hoy*, dos obras para voz y conjunto instrumental. Volviendo a la *Sonata*, se puede decir que presenta articulaciones sin excesos, vinculadas en

lo externo a la tradición española y en lo interno a la fuerza de la música por la música, es decir, la de la música pura.

Estrenos, pre-estrenos y reestrenos se sucedieron el 31 de mayo de 2000 en una intervención del Grupo Cosmos que dirige Carlos Galán. Ocho obras en total en un programa que abría *Arcadia*, de Tomás Marco, de 1975, para una plantilla abierta que ha conocido muy diversas versiones. Seguía el estreno absoluto de *Acrílico y óleo sobre papel nº 4*, de 1999, de Alejandro Moreno (1960), que como cada una de las piezas de esta serie constituye un intento de trasladar al tiempo los trazos, formas y superficies encerradas en un cuadro de José María Arrilaga. La segunda parte del concierto incluía el nº 1 de esta serie, ya estrenada en 1999. El madrileño de 1964 Laureano Estepa presentaba su obra *Música para una agrupación infrecuente*, que responde, como él mismo señala, a su modo hacer “de gran concisión y brevedad temporal”, que fue estrenada en las jornadas de “Música en Primavera” del Teatro Juan Bravo de Segovia por el Grupo Cosmos, dirigido por Carlos Galán (Madrid, 1963), quien ofrecía a continuación el “pre-estreno” de su *Ryoan, Op. 50, Música mática XII*, que situaba en su comentario “en el cenit de su periplo estético” en aquel momento, partiendo de la convicción de que con la música mática había alcanzado un profundo grado de compromiso ético y artístico.” Fue la obra que cerraba la primera parte del programa que incluía otra suya en la segunda, el estreno absoluto de su *Oda a una voz amordazada, Op. 47*, en la que intervenía el trombonista Indalecio Bonet. Tras quitar la sordina al instrumento “Se dejan escuchar –vibrantes e intensas– las notas que canta la mezo al final de ‘El amor brujo’: ‘Ya está despertando el día’. Antes de esta pieza, la segunda parte comenzaba con *A dash of mace (Cinco variaciones sobre siete ambientes)*, (“Una pizca de macis”, un sexteto escrito por el compositor hispano-suizo Markus Breuss (1956) que la describe como “un denso *collage* de pequeños fragmentos de naturaleza muy variopinta. Después de las obras ya comentadas de Galán y Moreno, cerraba el programa *Basin street blues*, una reconsideración del clásico de S. W. Spencer realizada por el compositor Pelayo Fernández Arizabalaga (Santander, 1949).

La forma, la sonata, y el instrumento, la guitarra, que habían servido de fundamento a un concierto de

encargos en 1991, volvían en parte a ser pretexto, con el mismo intérprete, el guitarrista Gabriel Estarellas, y una nueva forma, la partita, para una sesión de estrenos, el 4 de abril de 2001. Cuatro obras nuevas, escritas por encargo para la ocasión, reunieron los nombres Tomás Marco, Salvador Brotons, Claudio Prieto y Manuel Moreno Buendía. La *Partita de espejos*, de Tomás Marco buscaba una sucesión de piezas “pero que no fueran ni aisladas ni orgánicamente estructuradas como en una sonata sino relacionadas en su independencia.” En la *Partita dels temperaments*, Salvador Brotons (Barcelona, 1959) encontró la inspiración en los griegos: “En este caso en la tipología de los cuatro humores o temperamentos de Hipócrates. En esta partita sólo he querido describir brevemente los cuatro tipos de la personalidad humana”. Para Claudio Prieto, su *Partita del alma* “es, sencillamente, una visión íntima contada a través de la guitarra, pero también quiere ser una invitación para quienes deseen compartirla. Por último, en su *Partita del silencio perdido*, Manuel Moreno Buendía (Murcia, 1932) “pretende rendir homenaje a tan humilde como imprescindible elemento. Está estructurada en seis referencias al silencio que corresponden a otros tantos estados anímicos.”

El 20 de febrero de 2002 era de nuevo Gabriel Estarellas el responsable del estreno de “Seis Rapsodias para guitarra”, de otros tantos compositores, concierto que se presentaba señalando que hacía unos años había pedido a unos cuantos compositores españoles que le compusieran *Fantasías*, luego *Sonatas*, más tarde *Sonatinas* y *Partitas*, y que en esta ocasión había solicitado que fueran *Rapsodias*. Pero eran en todos los casos, sugerencias tan abiertas que habían permitido expresarse libremente a los compositores que habían aceptado el reto, así surgieron las seis que componían el programa. Valentín Ruiz (Jaén, 1939), lo iniciaba con *Rapsodia en Plus*, título que jugaba con un doble sentido del adverbio como definitorio del acorde de quinta aumentada y el de la intención humorística que recuerda el de “Rapsodia en Blue”. Juan Manuel Ruiz (Las Palmas de Gran Canaria, 1968) aportó su *Rapsodia Tinamar*, topónimo de Gran Canaria, “en una mirada a través de la distancia y el tiempo hacía mi lugar de origen”. Para cerrar la primera parte, la *Rapsodia diabólica*, de Carlos Cruz de Castro (Madrid, 1941), de la que dice el autor: “Tanto el ca-

rácter como la realización de la obra refuerzan el significado de los conceptos que le dan título y que sirven de estímulo al proceso creativo.” Sigue en la segunda parte la *Rapsodia española* de Agustín Bertomeu (Rafal, Alicante, 1929) que aclara que es obra eminentemente tonal, que evoca distintos paisajes de la geografía española. Tomás Marco (Madrid, 1942) aporta por su parte *Rapsodia que mira al mar*, esto es, aclara, alude a una mirada hacia el sur, hacia las miradas flamencas del sur. La *Rapsodia gitana*, de Claudio Prieto (Muñeca de la Peña, Palencia, 1934), cerraba el programa “con la imagen que define a cada pueblo, de lo que percibimos como sus rasgos comunes, siendo a la vez éstos los diferenciadores de otros pueblos.”

Un recital pianístico, a cargo de Ricardo Descalzo, retomaba la trayectoria del “Aula” en 2003, el 29 de febrero. De nuevo una confluencia de recuperaciones de obras ya estrenadas junto a estrenos propiamente dichos y la versión completa de una colección de piezas heterogéneas de Jesús Rueda (Madrid, 1961) escritas entre 1995 y 2003, agrupadas como *24 Interludios*. El intérprete, en sus notas al programa alude a la fuerte personalidad del compositor y a su conocimiento exhaustivo del piano para situar la colección en el nivel estructural de los *Preludios* de Chopin y Shostakovich o las *Visiones fugitivas* de Prokofiev. Seguía, en la segunda parte, el estreno riguroso de *Castilla II*, de José Zárate (Madrid, 1972), que estaba pendiente del requisito desde que hubiera sido premiada en diciembre de 1998 en el concurso pianístico Valentino Bucchi celebrado en Roma. El concierto lo completaban dos reestrenos, *Tres fragmentos imaginarios*, de Gonzalo de Olavide (Madrid, 1934-Madrid, 2005), y *Preludio IV*, de Jesús Torres (Zaragoza, 1965).

Jordi Cervelló, nacido en Barcelona en 1935 ha alternado sus dos especializaciones en la música: su trabajo como compositor y el que ha tenido como intérprete y profesor de violín. De tal modo que el violín ocupa un lugar importante en su actividad creadora y, por esta razón, su música para violín fue el pretexto principal del concierto al Aula celebrado el 23 de abril de 2003. Elena Mikhailova se centró, en la primera parte, en tres obras de Cervelló para violín solo e intervino en la segunda acompañada al piano por Victoria Mikhailova, con partituras de otros composi-

tores. De Cervelló figuraron dos reestrenos, *Sonatina para violín solo* y *Sonata in cinque tempi*, y el estreno de sus *Cuatro capricci par violín solo*. De esta conjunción decía en las “notas”: “Es para mí un verdadero placer que se incluyan mis tres aportaciones al violín solo. El violín fue mi instrumento y por él he sentido algo especial a lo largo de mi trayectoria compositiva.” La *Sonatina* está fechada en 1994 y la *Sonata*, muy anterior, es de 1976. Por lo que se refiere a los *4 Capricci*, de 1998, comenta “que se trata de cuatro desenfadados fragmentos de características distintas: saltarín y burlón el primero, misterioso y deslizante el segundo, irónico y de sabor popular el tercero, brioso y enérgico el cuarto. Las tres composiciones de la segunda parte del programa son clasificables como “obras de repertorio”: *Sonata nº 1, Op. 51 en Re menor*, de Joaquín Turína (Sevilla, 1882-Madrid, 1949); *Dos esbozos*, de Joaquín Rodrigo, y *Tres Policromías*, de Xavier Montsalvatge (Gerona, 1912-Barcelona, 2002), aunque la menor atención que se presta a la música de cámara las hace plenamente elegibles para un “Aula de (re)estrenos”

El dúo integrado por Manuela Vos, flauta, y Beatriz Millán, arpa, conocido como Dúo Vos-Millán, se presentó en el Aula el 4 de febrero de 2004 como ejemplo característico de los “(Re)estrenos”, en que cuenta y mucho la influencia de los intérpretes, algo que ya se había puesto de manifiesto con otros resultados con el *Concierto* de Mozart con ambos instrumentos como solistas. El repertorio español para esta combinación instrumental no es muy amplio y este Dúo ha propiciado la creación de una serie de obras, de las que aparecen cuatro en este programa. Román Alís, Palma de Mallorca 1951, ofrece la primera de ellas con su *Sonatina, Op. 205*, en un silo movimiento. Los comentarios de Beatriz Millán aclaran que fue compuesta en 2001 a petición del Dúo, “que es la primera obra del compositor en la que el arpa está trabajada como instrumento solista junto a la flauta” y, por último, que “el lenguaje cromático del compositor se hace evidente en esta obra, haciéndola especialmente difícil para el arpa.” De Rafael Cavestany (Madrid, 1959) se estrenaba *Suite Astral*, escrita en Ibiza en el año 2000, inspirada en el nombre que tenía el dúo, “Mercurio”. Pero cada movimiento evoca cinco planetas distintos, Marte, Venus, Mercurio, Neptuno, Júpiter, y un interludio lunar, que describe un mundo sonoro etéreo. En el ca-

so de *Al-Qussab*, de Juan A. Medina (Huesca, 1971), se trata del estreno absoluto para flauta y arpa, de 1999, escrita originalmente para guitarra y flauta. El título alude al qussab, un tipo de flauta importante durante la ocupación árabe de la Península. Como último estreno, *Haikus de la luna*, de Mercedes Zavala (Madrid, 1963), formada en el Conservatorio Superior de Madrid y con Malcolm Singer. Sobre su obra aclara en las “Notas”: “La luna, imagen recurrente en todos los autores de haikus, símbolo frecuente del retorno y la continuidad a la vez que de lo efímero y transitorio, imagen unida a tantos haikus que están escritos mirando cara a cara a la muerte.”

También puede ser calificada de infrecuente la combinación instrumental del Dúo An-Tifón, integrado por Ángel Luis Castaño, acordeón, y Ananda Sukarlan, piano. Su intervención en el Aula ofrecida el 2 de febrero de 2005, presentaba sólo tres estrenos, junto a alguna obra para acordeón solo y reconsideraciones de propuestas anteriores. Fabián Panisello (1963) abría el concierto con el estreno de su *Ludica*, para acordeón y piano, de 2004. Incluye cuatro piezas, de las que la primera, *Vario* no fue interpretada. Sobre las otras tres se encuentran los comentarios del autor en las “Notas” al programa: “La segunda, *Shiftings*, propone una textura de ‘desplazamientos’ (Shiftings), figuras que se orientan vertiginosamente hacia un punto de fuga, que existen yéndose. La tercera, *Lied*, es una línea modulante acompañada, y la cuarta, *Cantico, anno 1227*, reúne cinco canciones de compositores entre 1190 y 1460 (Giles de Binchois, Meister von Alexander y otros) y, respetando las inflexiones agógicas y motílicas, propone una mezcla de Quodlibet y Hoquetus, liberando las duraciones de su versión original. Jesús Rueda (1961) aportaba otro de los estrenos con sus *6 Inversiones para jóvenes acordeonistas*. Como comenta Ángel Luis Castaño en las notas al programa tras su petición de una obra, “Jesús Rueda ha iniciado su acercamiento al acordeón de concierto con estas pequeñas obras que formarán parte del primer cuaderno de *Inversiones* para acordeón y que en breve estarán sin duda en el repertorio de muchos jóvenes acordeonistas.” Por su parte, Javier Arias-Bal (1964) aportaba al programa el tercero de los estrenos con su *Suite Enrón: “Money Dances”*, dividida en tres movimientos: *Parmalat*, *Vivendi Universal*, *WorldCom*, concebida con la suma de la idea de una

suite de danzas y el “capitalismo popular” de finales de los 90, que le había sugerido el libro sobre el tema de J. E. Stiglitz (Premio Nobel de Economía 2001), *Los felices 90. La semilla de la destrucción*, una especie de definición musical de la codicia.

Otras cuatro obras, reestrenos, completaban el programa. De César Camarero (1962), *Luz azul*, de 1998, para acordeón solo, procedente de una obra del mismo título, de 1995, para guitarra. Polo Vallejo (1959), figuraba con *In The Darkness*, de 2003, basada en un cuento de Hans C. Andersen, partiendo de una gama de ocho sonidos que, combinados melódica y armónicamente, se sustentan sobre la base de una serie de patrones temporales organizados según proporciones asimétricas rigurosas. A continuación, *Dos danzas y un interludio*, de 1952, de Santiago Lanchares (1952), que reúne *Bartok Danza*, un encargo de la Radio Húngara; *Los ojos abiertos*, homenaje a Toru Takemitsu, a modo de Interludio y *Malabarista*, en la que, como indica Ananda Sukarlan en las Notas, “la necesidad de velocidad, presente en muchas de las obras pianísticas de Lanchares, en lugar de explotarla, la manipula.” Y, para cerrar el programa, *Diario, para acordeón y piano*, de David del Puerto, quien dice en sus comentarios: “Escribí *Diario* entre el verano y el otoño del año 2001, seducido por la sonoridad de una combinación camerística fresca y nueva.

El 16 de marzo de 2005 fue de nuevo un Homenaje el concierto generador de otro estreno. Se trataba del tributado a Josep Soler en su 70 aniversario, a cargo de Piano Dúo formado por Mireia Fornells Roselló y Joan Miquel Hernández Sagrera. La primera parte ofrecía dos títulos de su extenso catálogo, *Partita sobre un tema de Alban Berg*, para piano a cuatro manos, de 1992, y *Pasacalle y Fuga*, igualmente para piano a cuatro manos, que estrenó el mismo Dúo en 2003. El estreno conformaba la segunda parte. Eran las *Variaciones sobre un tema de Beethoven*, a dos pianos, compuestas en 1996, y el tema procede del *Cuarteto, Op. 130*. En un breve comentario, Josep Soler realiza un análisis válido para las tres obras interpretadas: “*Partita, Pasacalle, variaciones, fugas...* todos son temas que se refieren a organizaciones, a formas, no a emociones. Pero esto es, precisamente, lo que pretende su autor: organizar la emoción, dar forma a aquello que debe inquietarnos, exaltarnos... Pero sólo la

emoción y su más profundo sentimiento nos llega estrictamente organizada, estructurada, sólo si se nos presenta lo trágico, lo que puede entrar en ‘el corazón de nuestro corazón’ con una forma que articule y vertebralmente lo más fuertemente posible la obra, solamente haciéndolo así, los más profundos sentimientos y emociones podrán acercarse y penetrar en el oyente: Bach, Mozart o Alban Berg pueden hablarnos de esto; y, tal como se denominaba al compositor en la Edad Media, el ‘organista’ es el que ‘organiza’ sus composiciones, y esto es lo que intentamos, en la Triste Edad actual, con nuestras obras.”

Jesús Torres (Zaragoza, 1965) aparecía por primera vez en 1998 en los conciertos del “Aula de (Re)Estrenos” con el encargo, ya reseñado, de su *Trío nº 1*, para flauta, viola y guitarra, que se vio seguido en 2003 por *Preludio IV*, para piano, y el 29 de marzo de 2006 se incorporaban dos nuevos títulos a esta relación, un reestreno y el estreno de un encargo. El primero, un *Trío*, escrito en 2001, para violín, violonchelo y piano, interpretado por el Trío Arbós, había nacido de un “complicidad” entre el compositor y los tres intérpretes, Miguel Borrego, José Miguel Gómez y Juan Carlos Garvayo, una relación que confirmó el estreno absoluto de la obra encargada en conmemoración del décimo aniversario del Trío. Se trataba de *Decem*, que “se desarrolla a partir de una célula interválica que deriva de las iniciales de los nombres de sus componentes: M(iguel) B(orrego), *mi-si bemol*; (José) M(iguel) G(ómez), *mi-sol*; (Juan) C(arlos) G(arvayo), *do-sol*, que, para mi grata sorpresa, conforma un acorde de séptima de dominante. Además, como emblema de la fecundidad, el 10 (latín, *decem*) es el resultado de la suma de los cuatro primeros números, que señalan las cuatro etapas de la Creación.” Era la novedad del programa junto con la otra obra de Jesús Torres, que completaban tres composiciones dedicadas igualmente al Trío Arbós: *Trío II*, de José María Sánchez Verdú; *A través del sonido de la lluvia*, de César Camarero, y *Tres Tercetos*, de José Luis Turina.

Los compositores

En una consideración más rigurosa del número de los compositores que responden propiamente a la nómina de los que formaban parte de lo que se ha ve-

nido llamando música contemporánea española, el total alcanza a 106, cuyas obras, una o varias, según los casos, han ocupado la programación de los 65 conciertos presentados en estos últimos veinte años, ya fueran estrenos o reposiciones. Y no hay duda de que el dato es revelador del excepcional significado de la aportación del “Aula” a la creación del acervo de la música española, fundamentalmente del siglo XX.

En cuanto a los estrenos, los 41 ofrecidos de compositores españoles representan una proporción importante del total de las 321 obras programadas, porque este es otro de los objetivos del Aula, que se ha servido de variados caminos para lograrlo. Está presente, como es lógico, el obvio encargo con motivo de un homenaje o el propuesto en un aniversario, pero hay otros más originales y más centrados en la idea de “crear” repertorio como los de las “fantasías” o las “partitas”, y otros, que han ido conformando los ricos fondos de lo que empezó siendo Centro de Documentación de la Música Española Contemporánea y pasó a llamarse Biblioteca de la Música Española Contemporánea.

Los intérpretes

Aunque algunos intérpretes han actuado en más de una ocasión, la relación sería muy extensa para incluirla en esta impresión de conjunto. Algo que sucede igualmente en el caso de los compositores que no tenían obras de estreno. En ambos casos se ha dejado siempre la referencia junto a la del encargo, porque era el dato que completaba la imagen de la aportación del Aula al repertorio.

Carlos-José Costas

David Aladro-Vico, madrileño nacido en 1967, se licenció en Composición en el año 2000 y desde su ciudad natal se desplazó a Amsterdam para ampliar estudios con Willem van Nieuwkeerk. Otros compositores que han colaborado a su formación han sido Franco Donatoni, Cristóbal Halffter, Mauricio Sotelo, Helmuy Lachenmann, Brian Ferneyhough... Su labor creativa la compatibiliza hoy día con la docencia y la investigación: enseña Composición en el Conservatorio Superior de Música de Canarias y desarrolla su tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid sobre psicología de la percepción del ritmo. Ha formado parte activa del grupo Talea con otros compositores presentes en este concierto y trabaja en materias de Videoarte e interacción artes plásticas / música con Berta Delgado.

Storyboard es el título genérico de una colección de veinte piezas para piano compuestas en 2003 de las que Duncan Gifford ha estrenado algunas y ofrece hoy una selección de las todavía inéditas. Estas piezas son muy variadas de resultado sonoro y están realizadas a partir de matrices rítmicas elaboradas y tratadas de diferentes maneras por el compositor. “Sobre las matrices hay modos, series, citas o collage, y también partes intuitivas, sin esquema de alturas previo. Intento no ser ni formalista ni lo contrario (aunque parezca difícil)”, nos dice David Aladro-Vico, quien subraya ante todo el particular carácter rítmico de las piezas que integran su *Storyboard*.

También madrileño, de 1969, **Rafael Blázquez** ha pasado por aulas musicales de Alcorcón, el Conservatorio de Amanuel y el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid. Como intérprete ha trabajado el saxofón, materia que estudió con Martín Rodríguez, Francisco Martínez y, en clases especiales, con Claude Delangle. También estudió instrumentos de púa con Pedro Chamorro. Actúa en notables conjuntos instrumentales de ambas especialidades y ejerce la enseñanza de instrumentos de pulso y púa en distintos centros dependientes de la Diputación de Ávila. En cuanto a la Composición, Blázquez es discípulo de Enrique Blanco y posteriormente recibió lecciones de Carmelo Bernaola y otros maestros, in-

cluyendo la especialidad de Informática y Electrónica Musical.

En recital ofrecido por Duncan Gifford en el Auditorio Municipal de Tres Cantos el 13 de abril de 2003, se estrenó una pequeña pieza pianística de Rafael Blázquez –apenas minuto y medio de duración– que el autor consideró como el esbozo de una pieza mayor que, finalmente, ha llevado a cabo con motivo de este concierto en la Fundación Juan March. La obra –titulada *Naturaleza*– presenta ahora una duración de alrededor de cinco minutos y, en rigor, es “otra” obra, de manera que debemos considerar esta ocasión como el estreno absoluto de *Naturaleza*. Según comenta el compositor, “la obra consta de una pequeña introducción, tomada de la pieza anterior, de carácter rítmico; a continuación, utilizando material de esta introducción, elaboro el resto de la obra buscando conseguir, ante todo, una sonoridad agradable y una ejecución de carácter virtuoso, tomando en consideración que Duncan es un excelente pianista y tratando de que el oyente disfrute de la riqueza de sonidos, acordes y melodías”.

Constancio Hernández Marco nació en Madrid en 1957 y tuvo como principales maestros de música a Agustín González Acilu, Jesús Sevillano y Enrique Blanco. Sus composiciones han sido estrenadas en distintos festivales internacionales de música contemporánea, especialmente en los ámbitos madrileño y cubano. Constancio Hernández realiza labores de difusión de la música actual en el seno de asociaciones musicales y culturales, como “Arts Voluptas”, y practica también la interpretación de música coral como miembro del Coro de Profesores y Estudiantes de la Comunidad de Madrid y del Grupo Vocal Siglo XXI.

Su obra *Aquilia* fue estrenada por Duncan Gifford en el Auditorio Municipal de Tres Cantos el 13 de abril de 2003, y sobre ella comenta el propio Hernández: “Obra escrita a finales del año 2002 para su estreno en el III Ciclo de Música Contemporánea de Tres Cantos, hoy denominado Festival Internacional. Escrita en un solo movimiento, es un claro ejemplo del lenguaje utilizado en mis últimas obras, claro y directo, lejos de la pura abstracción que por otra parte sería muy interesante abordar en próximas creaciones. El nombre de *Aquilia* se refiere a un personaje imaginario que por

el año 2002 historiaba mi hijo pequeño y que finalmente dio título a esta obra”.

Luis Rodríguez de Robles y Braña (Madrid, 1965) cursó estudios de Piano, Dirección de Orquesta, Pedagogía Musical y Composición en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid, siendo sus maestros Valentín Ruíz, Enrique Blanco, Antón García Abril y Zulema de la Cruz. Formado también en nuevas tecnologías en la Universidad Politécnica de Madrid, compone tanto para formaciones convencionales como música electroacústica, habiendo recibido diversos premios. Actualmente es profesor de Análisis y Composición en conservatorios profesionales de la Comunidad de Madrid y compagina la labor artística con la investigación y desarrollo de nuevas aplicaciones informáticas para la creación musical.

Su obra, titulada *Vacilaciones sobre un tema fragmentado*, fue también estrenada por Gifford en el recital de Tres Cantos arriba reseñado. Según nos describe el autor, emplea el término *Vacilaciones* en el sentido de variantes o variaciones y califica el tema básico de *fragmentado* porque está formado por tres células bien diferenciadas. De hecho, cada una de ellas es variada o tratada individualmente, aunque en el curso de la obra, las tres se suceden en el mismo orden en que fueron expuestas, con lo que se asegura una cierta unidad temática. Establece el compositor un juego de tensiones que puede provocar cierta sorpresa en el oyente, buscando una escucha activa por parte del público oyente/espectador. Esta intención puede reforzarse si el intérprete decide añadir cierta gestualidad “teatral” que el compositor señala en la partitura, si bien se da al intérprete libertad absoluta para añadir o no este “juego escénico”.

Nacida en Madrid en 1967, **Ángela Gallego** realizó aquí sus estudios de Composición, Pedagogía musical y Piano, teniendo como profesores de Composición a Valentín Ruíz, Antón García Abril y Zulema de la Cruz. Ha realizado cursos especiales con José Luis de Delás, Sebastián Mariné, Mauricio Sotelo, Salvatore Sciarrino, Helmut Lachenmann, Brian Ferneyhough... y, en distintos encuentros, ha mantenido contacto con Guinjoan, De Pablo, Guinovart, C. Halffter, Henze, Marco, Bernaola o Prieto. Entre sus

obras, que se han dado a conocer en distintos festivales internacionales españoles e hispanoamericanos, figura una *Suite argentina* para flauta, acordeón y piano compuesta conjuntamente con Novel Sámamo.

Para introducirnos en la escucha de su *Passacaglia*, Ángela Gallego nos envía la doble cita que transcribimos: “Vemos, pues, que incluso cuando la rueda de la Fortuna nos hace girar hacia abajo, se para a veces un momento y nos encontramos en un pequeño ciclo positivo dentro de ese ciclo negativo más amplio. El universo se basa, por supuesto, en el principio del círculo dentro del círculo” (*Diario de un joven trabajador, o adiós a la holganza*, Ignatius J. Reilly). “Cuando la Fortuna hace girar su rueda hacia abajo, vete al cine y disfruta más de la vida’. Ignatius estaba a punto de decirse esto, cuando recordó que iba al cine casi todas las noches, girase como girase la rueda de la Fortuna” (*La conjura de los necios*, John Kennedy Toole).

Madrileño de 1969, **Francisco Novel Sámamo Calleja** inició su formación musical en Cantabria, en la Escuela de Música de Torrelavega, bajo la dirección de su padre. Posteriormente continuó y completó estudios en el Real Conservatorio Superior de Música de Madrid con Valentín Ruiz, Antón García Abril y Zulema de la Cruz. Obtuvo el Premio de Honor del grado medio de Composición con una *Suite para orquesta de cámara* y, antes de concluir los estudios superiores, fue premiado por la Fundación Guerrero por su obra sinfónica *Ricercare*, homenaje a Bach en el 250º aniversario de su muerte. Becado por la Fundación Marcelino Botín, amplió estudios con los maestros Dobsay y Sciarrino. Actualmente es profesor de Composición en el Conservatorio Superior de Música de Badajoz.

Esto escribe Sámamo Calleja sobre su *Introducción y scherzo alla burlesca*: “La composición data de mi época de estudiante de Piano, época en la que uno de mis compositores favoritos era Sergei Prokofiev. Es, por lo tanto, lógico y natural que la obra evidencie claramente la influencia del genial compositor ruso. La obra está estructurada en dos movimientos: *Introducción*, de espíritu ecléctico y sarcástico, y *Scherzo*, enérgico y burlesco (*Scherzo* significa broma en italiano) que combina elementos de toccata con

elementos de sonata bitemática. Está dedicada al pianista Duncan Gifford”.

El compositor español (nacido en La Habana en 1969) **Eduardo Morales-Caso** se formó en el Instituto Superior de Arte de La Habana, donde tuvo como principal maestro de Composición a Carlos Fariñas. Posteriormente se estableció en Madrid, trabajando con Antón García Abril en el Real Conservatorio Superior de Música y desarrollando un trabajo de investigación en la Universidad Complutense sobre la música de Harold Gramatges. Su carrera hasta el momento está jalonada por galardones internacionales, como el Premio en el XIV Concurso Internacional de Composición para Guitarra “Andrés Segovia” (Almuñécar, 2001), el Premio del Concurso Internacional de Composición Sinfónica “José Asunción Flores” (UNESCO-Paraguay, 2000), el Premio en el Concurso Internacional de Composición pianística ILAMS (Londres, 2001), el “Cintas Fellowship” (Nueva York, 2003).

Colmena con hechiceras (o *con brujas*) es una obra inspirada en el impresionante y hasta turbador dibujo del genial Jerome van Aken (o Hieronymus Bosch o El Bosco), que se expone en la Galería Albertina de Viena. La fascinación que Morales-Caso siente por El Bosco ha motivado alguna pieza pianística anterior y se traducirá próximamente en un tríptico sobre *El jardín de las delicias*. Esta *Colmena con brujas* está dedicada a José Pérez Carranque y ha sido compuesta expresamente para el presente concierto conmemorativo del XX Aniversario del Aula de Re-estrenos de la Fundación Juan March. Su estructura se atiene a la tradicional forma ternaria y cíclica, aunque manejada con libertad: breve Introducción, primera sección (rápida, con material virtuosístico), contraste con una sección lenta de carácter reflexivo y vuelta al ámbito sonoro de la primera sección.

José Luis García del Busto

Karina Azizova

Nace en Ashgabad (Turkmenistán) donde comienza los estudios de piano con la edad de siete años. En 1988 accede a la Escuela Central de Música de Moscú, donde continúa sus estudios con el profesor V. Bunin. Finaliza la titulación superior de piano en el Conservatorio P. Tchaikovsky de Moscú con el prestigioso profesor L. Naumov.

En 1993 gana el primer Premio del Concurso Internacional de Piano de Ragutza (Italia); en 1994, el Primer Premio del Concurso Internacional de Piano de Ostuni (Italia) en 1996, el Segundo Premio del Concurso Internacional de Piano de Vladicaucazo (Rusia), el premio para los cinco mejores instrumentistas del Ciclo de jóvenes intérpretes de Palau de la Música Catalana y Premio de honor del Concurso Internacional de Piano de Las Rozas 2004.

Ha realizado numerosos recitales tanto en España como en Estados Unidos, Irlanda, Rusia, Italia, Turkmenistán y China. Ha sido pianista invitada a los Cursos de Música de Cámara que bajo la dirección de Maria Joao Pires se celebran en el Centro de las Artes de Belgais (Portugal).

En la actualidad colabora con músicos de fama internacional como Radovan Vlatkovich (trompa) y Gerard Caussé (Viola). Ha participado en el Festival de Fez 2005 (Marruecos) junto a Teresa Berganza, en el festival de Dubrovnik (Croacia) "Libertas 2006" acompañando a Radovan Vlatkovich, y como solista junto a la Orquesta de la Comunidad de Madrid en el Festival de San Lorenzo de Escorial 2006.

Ha acompañado al Coro de la Comunidad de Madrid en las giras a Japón (EXPO 2005), China y México. Ha realizado diferentes grabaciones para TVE y RNE.

En la actualidad es pianista titular de la Orquesta y Coro de la Comunidad de Madrid, habiendo participado en los distintos Ciclos de esta agrupación entre

los que cabe destacar el Ciclo de Cámara y Polifonía y su actuación como solista interpretando 2º Concierto de S. Prokofiev en el Auditorio Nacional de Música de Madrid.

INTRODUCCIÓN GENERAL

Carlos-José Costas

Madrileño, cursó sus estudios en el Real Conservatorio y cultivó durante algunos años la composición, orientada en especial hacia la música escénica. Comenzó pronto la crítica y los comentarios musicales en la prensa, labor que ha seguido ejerciendo en diversas revistas y en algunas enciclopedias y diccionarios musicales. Durante muchos años fue colaborador habitual de Radio Clásica, de Radio Nacional de España.

José Luis García del Busto Arregui

Nacido en Xàtiva (Valencia) en 1947, reside desde 1964 en Madrid, donde cursó estudios musicales en el Conservatorio y de Matemáticas en la Facultad de Ciencias de la Universidad Complutense. En 1972 inició su ininterrumpida actividad como conferenciante, escritor y crítico musical.

Trabaja en los programas musicales de RNE desde 1977. Entre 1990 y 1994 fue director adjunto del CDMC, del Ministerio de Cultura. Entre 1976 y 1985 ejerció la crítica musical en el diario “El País” y desde mayo de 1995 colabora asiduamente en el diario “ABC”. En 2005 ha sido nombrado Académico Correspondiente de las Reales Academias de Bellas Artes de Nuestra Señora de las Angustias (Granada), Sant Jordi (Barcelona) y Santa Isabel de Hungría (Sevilla).

Es autor de libros monográficos sobre Luis de Pablo (Espasa-Calpe, 1979), Joaquín Turina (Espasa-Calpe, 1981), Tomás Marco (Ethos Música, 1986), Manuel de Falla (Alianza Cien, 1995), Carmelo Benaola (Fundación Autor, 2003) y José Cubiles (Sociedad Didáctico-Musical, 2005), y coautor y *editor* de *Escritos sobre Luis de Pablo* (Taurus, 1987) y *Joan Guinjoan, Testimonio de un músico* (Fundación Autor, 2001). En 1995 Alianza Música publicó su versión española de la *Guía de la Música de Cámara* de la Ed. Fayard (París).

Otros ensayos suyos son “La dirección de orquesta en España” (Alianza Música, 1991), “Música en Madrid” (Turner, 1992), “Coro Nacional de España. Crónica de treinta años” (INAEM, 2001), “Orquesta Nacional de España. Crónica de sesenta años” (INAEM, 2002), Rafael Alberti y la música” (S.E.C.C., 2003), “La Celestina, Don Quijote y Don Juan: Recopilación musical” (S.E.C.C., 2004), y “Orquesta de Cámara Reina Sofía: Veinte años de Música” (Fundación Orquesta de Cámara Reina Sofía, 2004).

Creada en 1955 por el financiero español Juan March Ordinas, la Fundación Juan March es una institución familiar, patrimonial y operativa, que desarrolla sus actividades en el campo de la cultura humanística y científica. Organiza exposiciones de arte, conciertos musicales y ciclos de conferencias y seminarios. En su sede en Madrid, tiene abierta una biblioteca de música y teatro. Es titular del Museo de Arte Abstracto Español, de Cuenca, y del Museu d'Art Espanyol Contemporani, de Palma de Mallorca. A través del Instituto Juan March de Estudios e Investigaciones, promueve la docencia y la investigación especializada y la cooperación entre científicos españoles y extranjeros.

Fundación Juan March

Salón de Actos. Castelló, 77. 28006 Madrid

Entrada libre.

<http://www.march.es>

E-mail: Webmast@mail.march.es.